**TEMA 3. B 6ta REUNIÓN: COMENTARIO Y COMPROMISOS**

*Sugerimos elegir un moderador por reunión para ir prestándonos los liderazgos, la función es sólo moderar las intervenciones. No se trata de que alguien sepa más o hable más, solo de ayudarnos a mirar juntos a Jesús y de cuidar que todos intervengan y que nadie monopolice el diálogo y multiplique innecesariamente sus intervenciones hablando a cada rato. Es necesario ir descubriendo los tiempos de cada uno. No ayudará a gestar una buena amistad seguramente.*

**COMENTARIO del texto de Mateo 11,25-30**

*(Leer en voz alta, pausado, entendiendo, saboreando, decantando)*



Encontrar descanso en Jesús. Jesús no tuvo problemas con la gente sencilla del pueblo. Sentía que lo entendían. Lo que le preocupaba era si algún día llegarían a captar su mensaje los líderes religiosos, los especialistas de la ley, los grandes maestros de Israel. Cada día era más evidente: lo que al pueblo sencillo le llenaba de alegría, a ellos los dejaba indiferentes.

El pueblo «sencillo», que vivía defendiéndose del hambre y de los grandes terratenientes, le entendía muy bien: Dios los quería ver dichosos, sin hambre y sin agobios. Los más enfermos y desvalidos se fiaban de él y, animados por su fe, volvían a confiar en el Dios de la vida. Las mujeres que se atrevían a salir de su casa dejando su trabajo para escucharlo intuían que Dios tenía que amar como decía Jesús, con entrañas de madre. La gente sencilla sintonizaba con él. El Dios que Jesús les anunciaba era el que anhelaban y necesitaban.

La actitud de los «entendidos» era diferente. Caifás y los sacerdotes de Jerusalén lo veían como un peligro. Los maestros de la ley no entendían que se preocupara tanto del sufrimiento de la gente y pareciera olvidarse de las exigencias de la religión. Por eso, entre los seguidores más cercanos de Jesús no hubo nunca sacerdotes, escribas o maestros de la ley.

Un día, Jesús desnudó su corazón y descubrió lo que sentía en su interior al ver lo que estaba ocurriendo. Lleno de alegría alabó así a Dios delante de todos: «Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y las has dado a conocer a los sencillos». A Jesús se le ve contento, pues añade: «Sí, Padre, así te ha parecido mejor». Esa es la forma que tiene Dios de revelar sus «cosas».

Los «sabios y entendidos» creen saberlo todo, pero no entienden nada. Tienen su propia visión docta de Dios y de la religión. No necesitan aprender nada nuevo de Jesús. Su corazón endurecido les impide abrirse con sencillez y confianza a la revelación del Padre a través de su Hijo. Con esta actitud nos será difícil hacer un recorrido de conversión. Si ya lo sabemos todo, ¿qué vamos a aprender de Jesús, de su Padre o de su proyecto del reino de Dios?

La actitud de la gente sencilla es diferente. No tienen acceso a grandes conocimientos religiosos, no asisten a las escuelas de los grandes maestros de la ley, tampoco cuentan mucho en la religión del templo. Su manera de entender y de vivir la vida es más sencilla. Ellos van a lo esencial. Saben lo que es sufrir, sentirse mal y vivir sin seguridad. Por eso se abren con más facilidad y confianza al Dios que les anuncia Jesús. Están dispuestos a dejarse enseñar por él. El Padre les está revelando su amor a través de sus palabras y de su vida entera. Entienden a Jesús como nadie. ¿No es esta la actitud que hemos de despertar en nosotros?

Ciertamente podemos confiar en Jesús. Sus palabras dan seguridad: «Todo me lo ha entregado mi Padre». Todo lo que hay en el Padre, todo lo que vive y siente por nosotros, lo podemos encontrar en Jesús: su amor, su ternura, su humildad, su cariño hacia todas las criaturas, su pasión por los últimos, su predilección por los sencillos. Poco a poco lo iremos descubriendo en nuestro recorrido.

El Padre y su Hijo Jesús viven en comunión íntima, en contacto vital. Se conocen mutuamente con un conocimiento pleno, ardiente y total. Nadie comprende al Hijo como lo comprende su Padre, y nadie comprende al Padre como su Hijo Jesús y «aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar».

Estamos aquí atraídos por el Padre y buscados por Jesús. El Padre quiere revelar sus «cosas» a los sencillos, y su Hijo Jesús se alegra en sintonía total con su Padre. También él quiere revelar a los sencillos su experiencia de Dios, lo que contempla en su corazón de Padre, el proyecto que le apasiona, lo que busca para sus hijos e hijas. ¿No nos lo revelará a nosotros?

Jesús ha terminado ya su alabanza al Padre, pero sigue pensando en la «gente sencilla». Muchos de ellos viven oprimidos por los poderosos de Séforis y Tiberíades, y no encuentran alivio en la religión del templo. Su vida es dura, y la doctrina que les ofrecen los «sabios y entendidos» la hacen todavía más. Jesús les hace tres llamadas.

«Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados». Es la primera llamada. Está dirigida a todos los que viven la religión como un peso, los que se sienten agobiados por doctrinas complicadas que les impiden captar la alegría de un Dios Amigo y Salvador. Si se encuentran vitalmente con la persona de Jesús, experimentarán un respiro: «Yo os aliviaré».

«Cargad con mi yugo… porque es llevadero y mi carga, ligera». Es la segunda llamada. Hay que cambiar de yugo. Hemos de abandonar el yugo de «los sabios y entendidos», pues es abrumador y lleva a una moral sin alegría, y cargar con el de Jesús, que hace la vida más llevadera. No porque Jesús exige menos, sino porque propone lo esencial: el amor que libera a las personas y despierta en el corazón humano el deseo de hacer el bien y el gozo de la alegría fraterna.

«Aprended de mí, que soy sencillo y humilde de corazón». Es la tercera llamada. Hemos de aprender a cumplir la ley y vivir la religión como lo hacía Jesús, con su mismo espíritu. Jesús no «complica» la vida, la hace más clara, más sencilla y más humilde. No agobia a nadie. Al contrario, libera lo mejor que hay en nosotros y nos enseña a vivir de manera más digna y humana.

Esta es la promesa de Jesús: si venís a mí… si cargáis con mi yugo… si aprendéis de mí a vivir de manera diferente, «encontraréis descanso para vuestras vidas». Jesús libera de agobios, no los introduce; hace crecer la libertad, no las servidumbres; atrae hacia el amor, no hacia las leyes; despierta la alegría, nunca la tristeza. ¿Sabremos encontrar en Jesús nuestro descanso?

 *(dejar silencio, para que cada uno pueda releer para sí mismo)*

## ****CONVERSIÓN PERSONAL****

## (*leer las preguntas en voz alta, pausadamente para que se entienda y decante en la conciencia y en el corazón la pregunta; leer cada pregunta y hacer unos segundos de silencio- cada grupo tendrá sus ritmos- esperar a que cada uno entiende la pregunta la pueda verificar en el texto, la vaya pensando o hacer una pregunta clarificando. Si es necesario dejar un tiempo de silencio para que cada uno pueda releerla para sí mismo y pensarlas. Se puede contestar o no, cada uno con libertad.)*

##

* ¿Me resulta un peso la religión y la moral tal como se viven entre nosotros? ¿Hay algo que me hace sufrir de manera especial? ¿Qué puedo hacer para vivir con más paz?
* Cuando me encuentro agobiado por los problemas, cansado de seguir luchando, harto de ciertas personas, ¿suelo ir a Jesús para encontrar respiro, descanso y aliento nuevo? ¿No necesito aprender a relacionarme con él de otra manera? ¿Cómo
* **Conversación con Jesús.** Háblale de tus cansancios y agobios. Él te entiende y te alivia.

**COMPROMISO EN EL PROYECTO DE JESÚS**

* ¿Sucede hoy en la Iglesia algo de lo que sucedía en tiempos de Jesús? ¿Conocemos a cristianos sencillos, de corazón abierto y creyente?
* ¿Qué hemos de aprender en la Iglesia del Jesús «sencillo y humilde de corazón»? ¿Qué se les escapa hoy a los sectores más doctos y entendidos de nuestra Iglesia? ¿Qué podemos aprender de los sencillos?
* ¿Conocemos en nuestro entorno a personas que viven cansadas, agobiadas, al límite de la depresión…? ¿Qué les podemos ofrecer? Sugiere pequeños gestos y compromisos que podemos hacer para introducir en la sociedad más paz, descanso y sosiego interior. ¿Podemos quedar de acuerdo en algún pequeño gesto?

**ORACIÓN**

* En un clima de silencio y recogimiento sintonizamos con la alegría de Jesús y damos gracias a Dios por ser tan bueno con la gente más sencilla y modesta. Todos juntos pronunciamos las palabras de Jesús: «Te damos gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y las has dado a conocer a los sencillos. Sí, Padre, así te ha parecido mejor». Luego podemos cada uno dar gracias en voz alta o en silencio por personas sencillas cuya fe nos hace bien.
* Escuchamos la llamada de Jesús: «Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré». Luego vamos pidiendo a Jesús por las personas agobiadas, deprimidas, reprimidas…: «Alivia el trabajo de las madres que sufren con sus hijos, los agobios de los inmigrantes sin papeles, el cansancio de los enfermos crónicos…».
* Escuchamos a Jesús, que en el centro del grupo nos dice pausadamente: «Aprended de mí, que soy sencillo y humilde de corazón». Meditamos cada uno en silencio prolongado lo que más necesito aprender de ese Jesús sencillo y humilde de corazón. Lo contemplamos esperando nuestra respuesta y le pedimos: «Yo necesito que me enseñes…».
* Para orar en el silencio del corazón:

 Jesús, paz de nuestros corazones,
por tu Evangelio nos llamas
a ser muy sencillos y muy humildes.
Tú haces crecer en nosotros
un agradecimiento grande
por tu continua presencia
en nuestros corazones.

**H. Roger de Taizé**

* Podemos orar juntos esta oración:

Hoy queremos expresarte, Padre,
nuestra ilusión y nuestra alegría,
porque tu aliento nos anima y guía,
tus manos nos alzan y sostienen,
y en tu regazo encontramos ternura y descanso.
Con el corazón encogido por tanto don recibido
y tanto horizonte abierto,
nos brota con facilidad la alabanza.
Desbordados por tu amor
y llenos de gozo te ensalzamos.
Lleva a buen término lo que has comenzado.

**F. Ulíbarri**

**ANEXOS: MATERIAL de PROFUNDIZACIÓN y ORACIONES tomado de** [**www.gruposdejesus.com.ar**](http://www.gruposdejesus.com.ar)

**LOS PRIMEROS QUE ENTIENDEN EL EVANGELIO**

He podido conocer a gentes sencillas que viven dando gracias a Dios. Disfrutan de lo bueno de la vida, soportan con paciencia los males; saben vivir y hacen vivir. No sé cómo lo logran, pero de su corazón parece estar siempre brotando la alabanza al Creador. Su vida es un acierto.

La mirada de la gente sencilla es, de ordinario, más limpia. No hay en su corazón tanto interés torcido. Van a lo esencial. Saben lo que es sufrir, sentirse mal y vivir sin seguridad. Son los primeros que entienden el evangelio.

**José A. Pagola, *El camino abierto por Jesús. Marcos*, pp. 126-132**

**LOS ENTENDIDOS Y SABELOTODO**

Los entendidos, los sabios, son parte del sistema, ese sistema que permite que siga habiendo pobreza, personas con hambre y probablemente sin vivienda y sin cubrir sus necesidades básicas… Los sabios y entendidos probablemente estaban muy cómodos pensando que cumpliendo la ley estaban salvados.

Gracias por recordarme que debo ser humilde para entender el mensaje de Jesús, pues los que nos creemos “sabelotodo”, estamos cerrados a la novedad de sus palabras, nos creemos en posesión de la verdad y no nos fiamos.

**Grupo Virtual de Jesús Effetá**

**UN YUGO LIVIANO**

El yugo va a ser liviano porque con Jesús le daremos a todas las cosas la verdadera dimensión que tienen y nos centraremos en lo verdaderamente importante: la relación con el Padre y la construcción del Reino. Haremos nuestros esfuerzos y dejaremos los resultados en las manos de Dios… ¡Qué más podemos pedir!

**Grupo Virtual de Jesús Nazaret**

**EL PESO DE LA VIDA**

Las palabras “venid a mí los cansados y agobiados” son un alivio porque cuando sientes soledad, tristeza, desesperanza, sabes que Jesús está siempre ahí, a tu lado, y te escucha. Esto es algo necesario en nuestra sociedad porque hay mucha soledad y desesperanza.

Jesús invita a llegar a él a cuantos nos reconocemos agobiados por el peso de una vida que hemos ido cargando de egoísmos, traiciones y desamores. Y solo nos pide que aceptemos esa invitación sencillamente: como niños que no cuestionan el cariño de sus padres y se entregan a ellos sin sombra de desconfianza.

**Grupo Virtual de Jesús Maranatha**

**LA ACCIÓN DE GRACIAS SENCILLA**

A veces nos volvemos locos buscando cosas extraordinarias, o hacer cosas llamativas, el hacer, hacer, y hacer… Nos pesa, como si fuera eso lo que Jesús nos pidiera, y no nos damos cuenta de disfrutar y dar gracias a Dios por cosas sencillas, como pueden ser los cinco sentidos: la vista, el oído, el tacto, el gusto, el olfato; o echarnos unas risas con un buen amigo, pues también puede agradarle a Dios.

**CANSADOS Y AGOBIADOS**

Cansados y agobiados de la estructura y la corrupción de nuestra Iglesia católica, cansados y agobiados de nuestra personal inconstancia y de nuestra infidelidad para seguir a Jesús, cansados y agobiados por la falta de comunidad que nos ayude a sobrellevar las cargas y a buscar el camino para llegar de nuevo a Jesús. La oración de este pasaje nos invita a reconocer con sencillez nuestras fragilidades para buscar a quien nos invita a seguirle, de modo que nos alivie y haga llevadera la carga.

**Grupo Virtual de Jesús Misericordia**

**ESCUCHAR A DIOS Y DEJAR QUE SE MANIFIESTE**

No tenemos que, en última instancia, acudir a la ciencia, ni ser más inteligentes, ni estar más informados para seguir a Jesús. Un hecho revolucionario más. Porque, si lo hacemos con ese fin, puede que se nos oculte. Permanecemos sencillos (al Padre le parece mejor), nos callamos un poco, le damos un espacio a la vida y Él se nos manifiesta. Creo que debemos hacernos niños, claros y limpios, con miradas nuevas. Así se nos revela el Padre, por medio de su hijo.

**Grupo Virtual de Jesús Caná**

**EN LA ESCUCHA CONSTANTE RECIBO LA LUZ Y LAS FUERZAS**

A veces puedo sentir esa tentación del cansancio y del conformismo. De sentirme como los sabios y entendidos. Y la actitud de Jesús es la de decirme -como a aquellos fariseos- que solo en la escucha constante, en la confrontación continuada con Jesús, puedo obtener la luz de esa búsqueda apasionada de la voluntad del Padre por encima del cumplimiento y observación de las normas y de las tradiciones. La luz y las fuerzas.

**Grupo Virtual de Jesús Kairós**

**CON JESÚS LA VIDA ES MÁS LLEVADERA**

Dios siempre está cerca del que le busca en el asombro y en la pregunta… ¡Siempre Jesús estará con nosotros, donde lo necesitemos, sin juzgarnos ni reprocharnos nada! Es solo amor. Es nuestro descanso. Estando con él nuestra vida estará más llena, más ligera, más llevadera, con más esperanza.

**EL CAMINO HACIA DIOS PASA POR JESÚS**

A Jesús le entienden los sencillos y los humildes. Ir ligeros de equipaje te libera de ataduras. Ir ligero de equipaje te hace libre. Y es eso precisamente lo que recibimos si seguimos a Jesús: la libertad de no tener que cargar con el peso del dinero, el poder, del egoísmo, de la envidia, de los intereses…

**Grupo Virtual de Jesús Galilea**

**ASIDOS A DIOS CON CONFIANZA PLENA**

Sucede que hay mucha moral inalcanzable que hace que la gente vea que no llega y que no puede, y se desmoralice y deje de ir a la iglesia o de creer. De los sencillos podríamos aprender a mirar lo bueno de cada persona y no lo malo, como hacía Jesús, que sabía sacar lo mejor de cada uno y perdonar lo peor.

Me motiva ver a tantos cristianos que en verdad tienen a Dios en sus vidas y obran como el Maestro: humildes, sencillos, no viven desesperados (aun con sus grandes problemas) sino asidos a Dios con una confianza plena. Yo quiero ser una cristiana así, pero tengo que hacer mi trabajo, mi parte, para lograrlo.

Como decía san Agustín: “Cuando esté unido a ti, con todas las fuerzas de mi ser, ya no tendré más dolores ni fatigas. Entonces, mi vida de verdad estará viva, llena toda de ti. Mas por ahora, como todavía no me llenas tú, que aligeras la carga de aquellos a quienes llenas de ti, resulto ser una carga pesada para mí mismo”.

**Grupo Virtual de Jesús Emaús**

**TE DOY GRACIAS, PADRE**

Padre, te doy gracias por la alegría de existir.
Te doy gracias por el amor que me das cada día.
Te doy gracias por la amistad que me haces encontrar.
Soy uno que camina; uno que busca siempre;
uno que te busca a Ti.
Tú eres todo lo que amo, todo lo que creo,
todo lo que espero, todo lo que no tengo todavía,
todo lo que todavía no soy; siempre te necesito.

Te doy gracias, Padre, porque estás en todo lo que vive,
en todo lo que nace, en todo lo que crece.
Eres el futuro de todas las cosas.
Te doy gracias porque Tú vives, porque eres amor.
Porque amas a todos, porque nos buscas,
porque eres nuestro Padre.
Gracias, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos,
y se las ha revelado a los humildes y sencillos.

**Grupo Virtual de Jesús Misericordia**

**LA FE HACE LIVIANA MI CARGA**

Bendito eres tú, Señor de toda la creación,
Dios de misericordia y compasión, gracias por tu amor.
Señor, en medio de mi vivir, día a día, desátame
para que pueda descubrir y experimentar el poder de tu gran afecto hacia mí.
Enséñame a reconocer y gozar que soy un amado hijo tuyo,
y nunca me dejes olvidar que todos y todas somos amados hijos tuyos,
y que, con nuestro señor Jesús, todos somos uno en ti.

Gracias por esa fe que hace mi carga liviana
y me ayuda a experimentar mi existir con una asombrosa ligereza.
Gracias por esa esperanza que me permite creer a pesar de lo evidente,
y luego ver cómo esa evidencia cambia.
Gracias por hacer posible que ame incondicionalmente.
Que esto sea siempre mi objetivo
y, por favor, dame fuerzas cuando flaquee en este propósito.

**Grupo Virtual de Jesús Effetá**

**BÁLSAMO PARA TODOS LOS CANSANCIOS**

Señor, tengo la esperanza de que lo mismo que Jesús conoció la verdad,
yo, alguien no sabio ni entendido, también tenga el privilegio de conocerla.
Señor, dame el valor para cargar con tu yugo.
Quiero creer en la promesa que nos haces
de que es un yugo llevadero y nos libera.
Señor, que no tenga vergüenza en reconocerme cansada y agobiada.
Señor, ayúdame a ser más sencilla y menos altiva,
más humilde y menos orgullosa.
Señor, renuévame por dentro para no prejuzgar a los demás:
a gentes de otras razas, a los no creyentes, a los pobres.

Señor, tú fabricas ese ungüento
que resulta ser un bálsamo para todos los cansancios.
Que yo pueda ser la mano que aplique tu remedio para colaborar contigo.
Que tu alegría, Señor, sea la mía y la transmita con sencillez.
Que los que sufren por enfermedades, sientan tu consuelo.
Que los poderosos se hagan sensibles y responsables
con los trabajadores y los que tienen un empleo precario.
Que la Iglesia sea hogar y testimonio atrayente
para aquellos que buscan los valores espirituales
y están vagando por engañosas idolatrías.

**Grupo Virtual de Jesús Nazaret**

**ERES EL ÚNICO QUE NOS PUEDE ALIVIAR**

Yo te doy gracias, Padre,
porque me has revelado tu misterio a través de Jesús;
porque me has dado el don de la fe, que tantas veces se tambalea;
porque me has llevado a acercarme a esos espíritus sabios y sencillos
que me ayudan a profundizar en tu conocimiento;
porque me has quitado el miedo a no cumplir las normas, ritos y amenazas
de los sabios y entendidos, que se creen poseedores de la verdad
y que me han acosado durante tantos años.
Así te ha parecido bien y eso aumenta mi confianza en ti, Jesús,
porque tú eres el único que conoce a Dios y me lo has querido revelar a mí.

Por eso voy a ti,
que eres el único que me puede aliviar cuando estoy cansada y agobiada,
y así me comprometes a aliviar a otros que cargan con tanto sufrimiento.

El yugo que tú me ofreces se convierte en gozo
cuando reparto un poquito de lo mucho que me das.
Porque he aprendido que la humildad y sencillez que me enseñas
se convierte en una vida llena de paz y sin apegos.

**ESTOY CANSADO… Y TE ABRAZO ASÍ**

Un hueco muy hondo dentro de mí,
un espacio que necesita poesía, luz,
libertad y Naturaleza.
Un anhelo inmenso que reconozco
en la sonrisa de mi nieto,
es la felicidad, la alegría porque sí.
¡Gratuita!…

Preciso encontrar dentro,
qué me impide el canto cotidiano,
la Alegría serena
en agradecimiento
por la vida
y por mi vida!

¿Cómo saber, Jesús,
que no te invento,
refugiarme en mi mente
con una fantasía?

Estoy cansado… y… hoy,
Jesús, te abrazo así como soy…
Envía tu Espíritu y creeré más.

**Grupo Virtual de Jesús Caná**

**CANSADOS Y AGOBIADOS**

Tal vez, hoy queramos decirte Jesús:

Cansados, Señor,
de tanta necia incoherencia como nos rodea.
Cansados del esfuerzo inútil
por construir aquello que es
honesto, justo y verdadero.
Cansados de tanta indiferencia,
tanta ingratitud, tanta ocasión
interesada y conveniencia.
Cansados de esperar y no ver
en los otros tu amor y misericordia.

Agobiados por las prisas,
que no nos dejan muchas veces mirar la vida
y disfrutar de su paisaje.
Agobiados por las facturas
que, puntualmente, vienen a pedirnos
cuentas de nuestros gastos.
Agobiados por querer tanto tener y aparentar,
en lugar de ser fieles,
honrados y verdaderos.

Quiero aligerar el “fardo” pesado
de tantos hombres y mujeres,
ayudarles a vivir y esperar
en tu Providencia amorosa.
Ellos y ellas necesitan manos amigas
que compartan y sostengan
la pesada carga de su cruz,
su dolor y sufrimiento.

Haz de mí bálsamo que cure las heridas,
apoyo y sostén en los momentos
más penosos y duros de la vida.
Mas ¿cómo hallarán en mí alivio y descanso,
si tú no alientas mi corazón,
llenas mi vida de amor y misericordia?

Tú, Jesús, nos dices que seguirte
merece la pena,
que toda fatiga y preocupación son llevaderas,
porque tu “yugo” es suave y tu carga ligera.
Danos la virtud de la calma
en el obrar reflexivo y equilibrado,
de tal manera que el otro encuentre, en nuestra vida,
la ponderada y justa medida.

Permite Jesús que, al finalizar el día,
mi mente entera y todos mis sentidos
puedan encontrar en ti la brisa suave
de tu amoroso Espíritu.
La que aliente, un día más,
el don de la Esperanza
y haga que mi corazón repose en ti.

**Miren Josune**

**SER PAZ CUANDO HAYA CONFLICTO**

Ayúdame a estar disponible para todos,
a ser paz cuando haya conflicto,
a ser ánimo cuando todo parezca decaer,
a ser esperanza cuando no se vea el camino correcto
y a ser calma en el caos.

Ayúdame a comprender que todos los hombres sin excepción
son mis hermanos y todos somos reflejo tuyo,
ayúdame a saber perdonar y a saber ser agradecida.

**Grupo Virtual de Jesús Galilea**

**NOS INVITAS A ACUDIR A TI**

Jesús, tú nos invitas a acudir a ti,
los cansados y agobiados,
y nos enseñas la necesidad
de la humildad y sencillez de corazón.

Por ello te pedimos…
Que nos enseñes
a saber relacionarnos contigo y con los que nos rodean,
con sencillez y humildad,
con corazón generoso y abierto al perdón.
Que nos ayudes a saber coger tu yugo
de no acomodarnos al mundo,
sino de ser líderes que a su paso van moviendo las aguas
que encuentran a su paso.
Que permanezcamos unidos a ti como el sarmiento a la vid,
escuchándote y dejándonos conducir y seducir por ti.
Que sepamos encontrarnos contigo
para compartir juntos nuestras inquietudes,
preocupaciones, desesperanzas, angustias, temores, miedos
y también nuestras alegrías, esperanzas y buenos deseos.
Que nos concedas la humildad y sencillez de corazón necesaria
para sabernos llenar de tu amor y confianza.
Que transformes nuestro corazón egoísta y reticente
en un corazón generoso y abierto a la gratitud.

Todo esto porque confiamos en ti,
que eres grande y todo amor.

**Grupo Virtual de Jesús Emaús**